

comenzar todo de nuevo, a construir desde poquísimo y con estrechez de miras. A lo que opera sobre el pasado considerado como asignatural inerte, carente de sedimentos, de incrustaciones de experiencias. En definitiva: el pasado como ruina. El progreso carente de tensión hacia el pasado.

Y es notable que Benjamin anude al comienzo las palabras tesoro y muerte. “¿Acaso dicen hoy los moribundos palabras perdurables que se transmiten como un anillo de generación en generación?”. El legado de la experiencia es posible en tanto transferida por cuerpos sometidos a la mortalidad. Cuerpo viviente y concreto que transmite lo experimentado como pathos a otro cuerpo no mediado por tablas y evaluaciones abstractas; no capturado en imágenes fijas. La claridad, transparencia y dureza del vidrio, caracterizará Benjamin a todo aquello que elimina completamente el misterio, creando espacios en los que no pueden dejarse huellas. Cuerpos llanos como una imagen, sólo superficies en las cuales se restaura la legibilidad de las palabras, como los piensa Barthes a 40 años de distancia. Esta pérdida del “mínimo, quebradizo cuerpo humano” – anota Benjamin – una nueva forma de barbarie.

Quizás el desafío para los diseñadores que habitamos el lugar de transferencia del saber sea el de no ejercer ninguna operación de dominio sobre nuestros cuerpos. Ningún imaginario. ¿Desde qué cuerpo diseño mis objetos de diseño? ¿Desde qué cuerpo transmito mi experiencia sobre los objetos? ¿Desde qué cuerpo enuncio mi historia?

4. Lo inactual

Tras el aplastamiento del cuerpo por los objetos-signos, recuperar lo experimentable en el espesor de lo real, en la cosa misma: la verdad del cuerpo existente concreto. Creación de otros espacios, múltiples, no restrictivos, en los que sea posible desplegar la transmisión, no de conocimientos, sino de un saber que no elimine el quebradizo cuerpo humano. ¿Una operación posible?

Reflexiona Marcel Proust, en el espesor mismo de la recuperación de un tiempo corporal, íntimo, por fuera de las imágenes culturales cronológicamente fijas del cuerpo:

Hay en tantos seres varias capas diferentes: el carácter del padre, el carácter de la madre; atravesamos una, luego la otra. Pero al día siguiente ha cambiado el orden de superposición. Y al final no se sabe quién distribuirá las partes, de quién podemos fiarnos para la sentencia. Gilberte era como esos países con los que otros países no se atreven a aliarse porque cambian demasiado a menudo de gobierno. Pero en el fondo es un error. La memoria del ser más sucesivo establece en él una especie de identidad y le hace no querer faltar a unas promesas que recuerda, aún en el caso de no haberlas firmado.

Lo identitario se inscribe en un ser que se reconoce formado por una multiplicidad sucesiva y a la vez sincrónica de seres diversos: en un cuerpo. El cuerpo como sede de la identidad amalgamada por lo experimentable. El cuerpo lejos de la imagen cristalizada del cuerpo. El cuerpo como lugar de transmisión de experiencias divergentes, contradictorias, opuestas al saber dominante. El cuerpo lejos de la máquina: lejos del progreso. Quizás para nosotros, diseñadores en función de enseñanza, sea la tarea de abrir una brecha en la unidimensionalidad de los objetos identitarios, e introducir la multiplicidad del cuerpo como fragmento, liberándolo de la plenitud totalitaria de las representaciones. Borronear la transparencia de lo inteligible y abrir espacios para el despliegue de relaciones basadas en

diferencias.

La antinomia de mi existencia reside ahora en que todo aquello que necesito radicalmente como filósofo radical – libertad de la profesión, de la mujer, de los hijos, de los amigos, de la sociedad, del país, del hogar patrio, de las creencias, libertad casi del amor y del odio – las siento como otras tantas carencias, en tanto que afortunadamente soy un ser viviente y no un mero aparato de abstracción.

Bibliografía

- Barthes, R. (1997). *Fragments de un discurso amoroso*. México: Siglo XXI, pp. 13-251. Título original: *Fragments d'un discours amoureux*. París: De Senil, 1977.
- Benjamin, W. (1994). *Experiencia y pobreza*: en *Discursos Interrumpidos I*. Buenos Aires: Planeta, pp. 165-173
- Deleuze, G. (2002). *Proust y los signos*. Madrid: Editora Nacional, 2002, pp. 9-151. Título original: *Proust et le signes*. De Minuit, 1970.
- Jara, J. (1996). *Nietzsche, un pensador póstumo* en *Nietzsche actual e inactual I*. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del C.B.C, pp. 17-46
- Nietzsche, F. (1998). *El nihilismo: Escritos póstumos*. Barcelona: Península, pp. 25-181.
- Proust, M. (1998). *El tiempo recobrado*. Madrid: Alianza, pp. 7-422. Título original: *Lè temps retrouvé*. sl. sd.
- Rella, F. (1996). *Enfermedades*. Confines Buenos Aires: La Marca, Septiembre, Año 2, Nº 3, pp. 167-183.

La sociedad del conocimiento y la modernización de la escuela y la universidad: El reto de la sociedad para afrontar con éxito los cambios

Elisabet Taddei

Desde que la sociedad industrial, entra en crisis, se empiezan a utilizar conceptos como: Desindustrialización, sociedad postindustrial, sociedad postcapitalista, sociedad de la información y la situación actual llamada por unos cuantos “Sociedad del Conocimiento”, término acuñado por Peter Druker a principios de la década de los años 80.

La sociedad del conocimiento es aquella en la que los factores tradicionales, capital, tierra, maquinaria y trabajo quedan minimizados en su importancia económica, por la rápida irrupción en la sociedad de un Conocimiento dinámico y progresivo, que precede del desarrollo de las ciencias y las nuevas tecnologías y que se propaga con rapidez gracias a la explosión de las comunicaciones. La aplicación práctica de este conocimiento rompe todas las tendencias de crecimiento conocidas y hace caducar a las normas de la organización tradicional.

Los principales actores de la Sociedad del Conocimiento son la Persona Formada y Educada, que se nutre de la Ciencia y la Tecnología. El trabajador del conocimiento es aquella persona que se gana la vida en un trabajo, donde la principal aportación es el Conocimiento Activo y Práctico, alejado de la Rutina, la Burocracia, del Esfuerzo Físico y de la servidumbre a las máquinas o de los procedimientos.

Los retos de la nueva sociedad en las personas y en su entorno social

Las personas como individuos deberán hacer frente a varios retos, entre los que podemos mencionar:

a. Deberán interiorizar que el principal activo de cada persona es la cantidad de conocimiento acumulado. Gestionar este conocimiento será una de sus principales responsabilidades. Este conocimiento será su principal patrimonio, del cual dependerá en gran parte su desarrollo tanto personal como profesional. Su seguridad profesional dependerá de la administración y gestión del conocimiento.

b. En consecuencia, el programa de formación permanente, en especial a partir de la edad adulta, debe ser una de las principales responsabilidades de cada persona, este programa no puede delegarse en la empresa u otras personas.

El programa de formación permanente debe adaptarse a las necesidades rápidamente cambiantes del mercado, lo cual obligará a inversiones importantes tanto en tiempo como en dinero, para permanecer actualizado durante toda la vida laboral.

c. La vida profesional será más competitiva que en la actualidad, lo cual producirá un incremento del factor obsolescencia en la carrera de muchos trabajadores del conocimiento, las personas apeadas en esta carrera deberán trabajar en posiciones muy inferiores.

d. Deberán comprender que el trabajo en una sola empresa será una imposibilidad, por ello será necesario programar su vida laboral para hacer los cambios de empresa en el momento oportuno y siempre con la formación necesaria.

e. Deberán clarificar su vocación en el mundo del trabajo con prontitud en particular en lo que se refiere al tipo de tarea; en esencia existirán dos clases de tareas: Las tareas de management o dirección y las tareas de innovación, investigación, productividad; estas tareas exigen dominio de las tecnologías propias del sector.

La modernización de la escuela y la universidad, el reto más importante de la sociedad para afrontar con éxito los inevitables cambios

La Escuela comenzando desde la primaria, siguiendo por la secundaria, la Universidad, Escuelas Técnicas, y estudios de postgrado son fuentes de conocimiento, es por ello que las exigencias deben aumentar mucho respecto de estas instituciones. Las escuelas en los países occidentales de elevado desarrollo son instituciones con éxito, el analfabetismo se ha erradicado por completo, la Universidad tiene sus puertas abiertas de par en par a la juventud deseosa de aprender.

La escuela debe reinventarse como lo han hecho otros sectores de la sociedad y debe aceptar los siguientes retos:

a. La institución educativa debe ofrecer a todos los ciudadanos la posibilidad de obtener el grado más elevado de educación según las capacidades de cada persona. El principio de igualdad de oportunidades no se sostiene sin una institución educativa abierta a todos y plural para asegurar la competencia y por ende la calidad.

b. Debe erradicarse el lamentable fracaso escolar que se produce mayormente en la secundaria y de modo especial en las asignaturas vinculadas con las ciencias, que son la base científica y tecnológica.

c. Deben aplicarse con prontitud las nuevas tecnologías para enseñar, el PC es un instrumento básico para liberar al maestro

de las rutinas del aprendizaje y reducir al mínimo el comentado fracaso escolar.

d. Los maestros deben dedicar el máximo de su tiempo en la tarea de educar, la cual nunca podrá ser substituida por ninguna máquina. El conocimiento en personas sin educación equivale a tener una sociedad de salvajes instruidos.

e. La escuela (primaria y secundaria) debe adecuarse a una sociedad distinta a la de hace 25 años, donde los padres están muchas hora fuera del hogar.

f. La escuela ha de enseñar y educar para la vida real, y no para la Academia, los exámenes y las notas.

g. La escuela debe: Motivar para aprender, enseñar a aprender, enseñar a definir y lograr metas y enseñar a trabajar en equipo.

h. Las instituciones educativas, deberían colaborar conjuntamente con los trabajadores del conocimiento en la elaboración de políticas y programas de alto nivel para mejorar de forma muy sustancial la llamada formación permanente (formación post-grado).

Los gobiernos y la sociedad deben asumir que el valor de los países ya no se mide por recursos minerales, industrias, turismo, etc. La riqueza de las naciones se mide por los conocimientos de sus ciudadanos y por la capacidad de poner estos conocimientos al servicio del desarrollo humano y de la sociedad.

Modelos y proyecto

Antonio Tecchia

Proyectar es crear espacios, formas, anticipando una realidad futura que en el momento de la creación aún no existe como tal. Para concebir, alcanzar y hacer tangible esa realidad que aún no existe, el diseñador opera interactuando con objetos (datos, ideas en formación, dudas) que existen en su realidad actual pero sólo son operables a través de sus manifestaciones indirectas. Estas manifestaciones indirectas pueden ser de diferentes tipos, también pueden tener diferentes características y grados de efectividad en su función de intermediar, pero en ningún caso son la verdadera cosa (los espacios y formas de la realidad concreta, objeto final, producto de diseño realizado). La manera en que se manifiestan los conceptos, ideas en formación e incluso parte de los datos reales de un proyecto durante su análisis, ponderación y evaluación, es a través de sus representaciones. Convenimos en llamar representaciones, adoptando el sentido amplio del término, a todas las formas por medio de las cuales, parte de las propiedades, características y atributos de esas entidades intangibles (ideas, conceptos, datos, etc.) se hacen tangibles. Dando mayor precisión al concepto, podemos decir que la realidad (idea, concepto, datos) que es la asignatura prima con la que se amasa un proyecto, es operada indirectamente por el diseñador a través de modelos que la representan.

El término *modelo*, en el lenguaje cotidiano tiene diferentes acepciones, desde “ejemplar perfecto a imitar”, hasta “maqueta a escala reducida de una construcción o edificio”. El sentido amplio con el que lo utilizamos aquí, es el de “esquema teórico elaborado en diferentes ciencias y disciplinas para representar los elementos fundamentales de uno o más fenómenos”. Del latín *modulus* o *modus* la palabra modelo refiere al concepto de medida, norma, ritmo, modo y límite, asumiendo